

|                                                                                               |                                                       |                                                                                                                                                               |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>DIRECCION:</p> <p>ROBERTO LONDOÑO<br/>VILLEGAS</p> <p>SECRETARIO DE LA<br/>S. DE M. P.</p> | <p><b>CIVISMO</b></p> <p>Manizales, Junio de 1938</p> | <p>REDACCION:</p> <p>A. ALVAREZ RESTREPO<br/>J. B. JARAMILLO MEZA<br/>JUAN GOMEZ URREA</p> <p>COLABORACION:</p> <p>TODOS LOS SOCIOS<br/>DE LA S. DE M. P.</p> |
| <p>N U M E R O 18</p>                                                                         |                                                       | <p>VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0.10</p>                                                                                                                             |

## UN PROGRAMA CUMPLIDO Y UN PROGRAMA PARA CUMPLIR

Hace poco menos de dos años que en las páginas de esta revista publicábamos una lista de DIEZ obras que la ciudad debía realizar para 1937. De ellas habíanse iniciado ya algunas, tenían otras posibilidades efectivas, y las últimas apenas si corrían por allí en las conversaciones del café, como posibles y necesarias. Eran por su orden: la catedral, el hotel Escorial, la planta telefónica, el estadio, el club, la duplicación de la planta eléctrica, la pavimentación de la avenida Cervantes, la pavimentación de la ciudad, la plaza de occidente y el campo de aterrizaje. Del ambicioso programa casi todas las obras se han realizado, a tal punto que podríamos decir que la única que no ha tenido éxito, ni siquiera principio, es la del campo de aterrizaje. Todas las demás están sirviendo ya a Manizales y son en su mayoría motivo de justa complacencia para los habitantes de esta villa.

Hemos querido hacer esta breve recordación para tranquilidad de impacientes y pesimistas que nunca se encuentran satisfechos con lo realizado y para quienes piensan todavía que la ciudad no avanza. Esas diez obras cumplidas en un espacio de tiempo que no supera los tres años constituirían programa suficiente para toda una generación. Piénsese solamente en el dinero invertido en ellas y se verá cómo esta capital está llamada a un futuro halagüeño por su pujanza y denuedo, por su capacidad y valentía. Mientras alienten aquí espíritus devotos de su tierra, gen-

tes abnegadas y dispuestas a cumplir la oscura tarea de servir sin reclamar galardones, Manizales seguirá por su ruta ascensional hacia destinos más altos y mejores. Porque como lo anotara Ganivet en su "Granada la Bella" una ciudad está en constante evolución e insensiblemente va tomando el carácter de las generaciones que pasan. Sin contar las reformas artificiales y violentas, hay una reforma natural, lenta, invisible, que resulta de hechos que nadie inventa y que muy pocos persiguen. Y ahí es donde la acción oculta de la sociedad entera determina las transformaciones trascendentales. Tal pueblo sin historia, sin personalidad, se cambia en ciudad artística y se erige en metrópoli intelectual; tal otro de brillante abolengo, cargado de viejos pergaminos, degenera en poblachón vulgar y adocenado; y en aquéllo como en ésto no interviene nadie, porque intervienen todos. Cómo? Resolviendo asuntos de detalles, de esos que se resuelven todos los días en cualquiera ciudad en reunión de familia, en el café, o en los centros administrativos. En Manizales la preocupación por el futuro abarca amplias zonas de la opinión y unifica dispersas voluntades y antagónicas fuerzas.

Ahora es preciso realizar un nuevo programa, iniciándolo con aquella parte que no se ha cumplido del anterior. Campo de aterrizaje, terminación del acueducto, plaza de mercado moderna, casas de empleados, incremento de la pavimentación, plaza de ferias, instituto politécnico, colegio de Nuestra Señora, seminario. Hay que mantener tensos los espíritus y apremiadas las voluntades para que el ritmo ascensional no decaiga y para que no se apodere de las gentes el resignado conformismo. La obra cumplida es muy vasta pero más vasto y dilatado es el porvenir. Para cada dificultad nueva debe surgir la solución audaz, el propósito irrevocable de vencerla. Contra la incomprensión de adentro y contra la de afuera deben levantarse los espíritus generosos que tienen montada guardia de fidelidad y de amor en torno a estas colinas de encantada belleza.

ANTONIO ALVAREZ RESTREPO

## SERVIDORES DE MANIZALES

Don Francisco Jaramillo Ochoa es un alto exponente de nuestra raza. Jefe de una familia que da lustre al Departamento de Caldas, alto financista, gran hacendado y dinámico hombre de empresas, ha realizado en esta tierra una obra verdaderamente asombrosa.

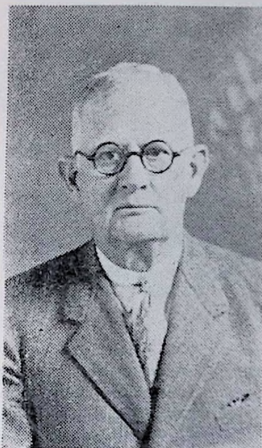
La colonización de Risaralda y la apertura de Portobelo -inmensa hacienda situada en aquella región- obras iniciadas por el señor Jaramillo Ochoa desde hace más de treinta años, suponen, por sí solas, una labor de titán.

Pero, aparte de ellas, don Francisco ha dirigido su poderosa actividad a otros campos, con éxito en todos, porque sus capacidades excepcionales lo aseguran lo mismo en la tarea de montar una hacienda, que en la de gerenciar un establecimiento bancario o en la de impulsar una obra de gran aliento.

Las más altas realizaciones del departamento y de la ciudad han recibido siempre en una u otra forma su contribución generosa, y su fe inquebrantable en los destinos futuros de esta porción privilegiada de la república ha constituido una segura pauta para todos.

Actualmente está empeñado en la urbanización de una parte del barrio Latino y en terminar la de Campo Hermoso, bello paraje residencial de su propiedad ubicado en un pintoresco sitio vecino, y estamos seguros de que con esta iniciativa nuestro progreso local habrá de recibir fuerte impulso, porque la actividad, el optimismo y el entusiasmo de este gran ciudadano son garantía firme de éxito.

"CIVISMO" presenta su tributo de admiración a don Francisco Jaramillo Ochoa, prestante hombre del Departamento de Caldas y uno de los más poderosos soportes de su progreso.





24 — Musée Galliera — "Résignation", par Pierre

# J O B

POEMA DE

GUILLERMO

VALENCIA

**ALEF.**—Como un viviente escombros de dolor, en la noche medrosa se tuerce la cancosa figura de Job el Idumeo.  
Su ulcerada carne despréndese a pedazos bajo los picotazos de un buitre, par de aquel que sobre un monte -ya hendido el pecho- le sorbió la sangre rebelde a Prometeo.

**BETH.**—Job, el príncipe atento y noble más que todos los reyes orientales, fue opulento; buyes tuvo sin cuento, y de ovejas lustrales, un mar en que la espuma fuesen los recentales.  
De asnas con piel de argento y finos pies cebrados, innúmeras mandadas, y enjaezadas filas de dóciles camellos de sabio andar y de cimbrantes cuellos.

**GHIMEL.**—En leños de Setin se alzó vivienda y la chapó con oro de Helevilat. Ahora tiene por sola tienda una palmera, palmera compasiva que agita sobre el mártir sus flabeles de amor y su tul de quimera y de sombra....  
Oh príncipe, tu trono es la raída estera, y tu reino, aquel lívido país que no se nombra.

**DALETH.**—Satán el envidioso, te hirió y caíste de la próspera cumbre al abismo, y midió tu heroísmo, en tu sér, todo el pávido horror de tu síma interior: el desdén que degüella a cercén la esperanza, y el olvido que avanza, que avanza con las fauces sedientas y su séquito de ortigas hambrientas.

**HE.**—Fue la luz ascua odiosa a tu pupila turbia y ulcerada. Ni la mano sedosa de la noche; ni el alba nacarada palparon dulcemente para el dormir o el despertar, tu párpado roído por el llanto voraz que fluyó gota a gota, en el silencio oscuro; como el aceite impuro que se desliza, entre cripta fatal, de una lámpara rota que en el muro agoniza...

**VAN.**—Tu oído -memorioso caracol de la playa eternal en los mares divinos- captó para tu mal las bárbaras saetas que lanzó contra tí el arco siempre tenso de los labios mezquinos.

¡Mudo sufrir inmenso! ¿Quién oye el gotear que sin cesar instila de una feliz pupila?

Nadie cuenta las gotas de sangre que al rodar hinchaban ríos que de los corazones discurren hacia el mar.

**ZAIN.**—¿Los amigos de Job?

Eliphaz, Temanitas,

y Bildad el Suhita

y Sophar Naanathita

rodearon al pobre leproso con dolorosa piedad cuya máscara ambigua la virtud arrancó.

Bajo el fuego vivaz que la carne mordía, la pureza crecía de ese hermano crisol; se enalababa el metal con hervir refulgente, y el escombros doliente se doraba de sol.

**JETH.**—El silencio aguzaba el sentir, fecundaba la pena, desvelaba el olvido.... y la rútila comba serena proponía a los ojos atónitos el enigma de Orión.

Grito inmenso brotó de la entraña del gigante caído, que cruzó por los ámbitos del desierto dormido y, rugiendo, llegóse al reclamo la afelpada fiereza de un león.

**TETH.**—Y entonces vivió Job la sublime soberbia de su aflicción sin par. y escupió a la protervia de los hombres efímeros, y adivinó que un cráneo no es para el mar, estrecho, y que la eternidad -como cuaña la perla en su menudo lecho- puede cristalizar en instante fugaz y que el dolor tenaz y profundo va a Dios como el globo errabundo que asciende arrebatado por el imán astral. Y en fúlgida demencia abrió las cataratas de su quebranto, y en veloz bandada, sus trágicas querellas como águilas indómitas, volaron de su boca ensangrentada.

**TOD.**—Y tuvo la intuición del Bién, y pesó la Creación con la vieja balanza de Jehová; y, como insomne lámpara, sobre la inmensidad puso a oscilar su propio corazón. Y mientras de su cuerpo -antes membrudo y ágil y oliente a cinamomo, ungido con el óleo de las palmas, y fiero de vigor- se caía la carne macerada, y a lo largo de los huesos desnudos, los flojos ligamentos fingían el cordaje de un bajel despojado por la ira de los vientos; vencedor de su horrenda pesadumbre, su grandeza inmortal unificó en la cumbre el nácar de la perla y el de la podredumbre.

**CAF.**—Lo traicionó la vida: se irguió más grande que ella; lo traicionó la sombra; se refugió en el púdico pabellón de la estrella; su compañera huyó, se consoló mirando los vaivenes de la voluble datilera, y un áspid insidioso que pasaba miróle sonreír con la dulzura de la Primavera. Ostentaba su frente, en vez de guirnalda riente y joyeles galanos, un hirviente cintillo de túmidos gusanos. Encarnaba su sér los dolores humanos: el tedio que corroee, la zozobra secreta, la irrisión del vidente coprófago, y el titilar de la pupila inquieta y temerosa que ansía ver la meta más allá del abismo sellado de la fosa.

**LAMED.**—Encarnaba su sér los martirios humanos, y con sus flacas manos plasmaba sin querer, entre negra tortura, la crispada figura del pesar irredento; musitaba el lamento sin fin de su amargura, al sonar de su horrible cadena, y la pena fluía cruel, como un hilo implacable de hiel sobre el labio tostado y sangriento, sediento de caricias y miel.

**MEM.**—Oh gigante sufrir! Oh velado gemir sin testigos!  
Oh mentir de esperanza! Oh mentir de sonrisas y amigos!  
Vuelva, oh Job, tu rugir de león,  
tu imperiosa demencia,  
tu solemne valor,  
el sereno saber de tu ciencia  
y el secreto cordial de tu férvido amor;  
porque todo creador en su seno recata un dolor,  
como el tuyo, inmortal....

---

Sólo el Censo demostrará la pujanza  
de este Departamento. Hágase  
censo. :: :: :: :: :: :: :: :: ::

---

## UNA TERTULIA LITERARIA

Por J. B. Jaramillo Meza



Rafael Uribe Uribe

Mis mayores -gente de letras, tribunos y políticos- habían cultivado siempre, con esmero y sinceridad, la amistad de los más célebres personajes de Antioquia. En la casa solariega de mis abuelos, amplia y soleada -esquina de San Juan de Dios, Medellín-me fue dado conocer desde niño las más sobresalientes figuras de la montaña. En el salón de biblioteca solían reunirse noche a noche, en ágapes cordiales, poetas, periodistas, literatos, hombres de ciencia, a comentar con ingenio y agudeza los sucesos diarios, los libros nuevos, las perspectivas políticas, el comercio, la banca, en fin, todo aquello que constituye la vida de los hombres y de los pueblos. Yo, aficionado a las

letras desde la primera niñez, acostumbraba oír aquellas conversaciones desde un rincón de la biblioteca, punto estratégico para oír y no ser visto, pues los niños importunan a veces las conversaciones serias de los hombres graves.

Yo estudiaba por aquella época en el Colegio de los Jesuitas que regentaban entonces el Padre Muñoz, uno de los más elocuentes oradores sagrados que haya oído en púlpitos católicos, el Padre Izu, bondadoso y cordial, el Padre Arias, nobilísimo, cuyos primeros accesos de locura sembraron espanto en el estudiantado en las horas de recreo, el Padre Quirós, letrado y polemista, y otros más cuyos nombres se van desvaneciendo en mi memoria.

A mis lecciones diarias del Colegio, unía los conocimientos que cada noche me dejaban las conversaciones de aquellos varones ilustres. En esa tertulia ponía una nota de gravedad jurídica el doctor Fernando Vélez, en sus sabias exposiciones sobre derecho; Rafael Uribe Uribe, en ocasiones, narraba episodios de la guerra del 99, y era de verse entonces la viva luz que ardía en esos momentos en sus ojos de águila al recuerdo de las marchas victoriosas o del paso homérico del puente de Peralonso; Fidel Cano refería anécdotas de su larga vida de apostolado periodístico, de las persecuciones de todo orden de que había sido víctima de los gobiernos regeneradores a causa de sus combates en **El Espectador**; Juan Henao esclarecía con pocas palabras un difícil punto gramatical; Eduardo Zuleta y Gabriel Latorre divagaban áticamente en torno a las escuelas literarias; Lucrecio Vélez, con su ingenio festivo y su tremenda causticidad, ridiculizaba al político del día o al escritor que sin más mérito que su deslumbrante fatuidad se juzgaban árbitros de la literatura o del gobierno. A esa tertulia asistía, de cuando en vez, Francisco de Paula Rendón, cuando se resolvía a dejar, por unas horas o por unos días, a Santo Domingo, su sede de provincia; por esas reuniones desfilaron José María Mesa Jaramillo, Joaquín Antonio Uribe, Francisco A. Cano, Enrique W. Fernández, Jesús María Trespalacios, Juan José Boteiro, cuántos más. . . .

Algunos domingos, los personajes más íntimos de aquella tertulia salían de paseo a distintos lugares de la ciudad o a los bellísimos alrededores de la capital antioqueña. A la Capilla de Loreto unas veces, a donde semanalmente llevaban a sus discípulos los Jesuitas, propietarios de la Capilla y de los campos que la circundan. Desde su eminencia se domina un espléndido panorama de valles y horizontes dilatados. Su prin-

cipal encanto lo constituían en aquella época los árboles frutales cuyos productos regocijaban con opulencia los paladares estudiantiles. A Buenos Aires, otras, casa de campo de don Coriolano Amador, linda y fresca mansión, arrullada a todas horas por la música cordial y sencilla de los surtidores, rumorosa de aves espléndidas, en cuyos jardines y emparrados, igual que las macetas más extraordinarias, abrían al sol y al viento los pavos reales sus abanicos multicolores. La vida hazañosa, caballeresca y marcial de don Coriolano Amador llenó toda una época de Antioquia. Aún se narran en los corrillos medellinenses fantásticos episodios de su existencia trepidante. Se cuentan de él aventuras y detalles de apasionante interés, como de un personaje de leyenda. Su corazón de castellano viejo, su concepción de la vida y de los hombres, su espíritu de recias animosidades, sus virtudes discretas y sus pasiones detonantes, su anecdotario de gran señor, su vida toda fastuosa y estruendosa, son un fuerte motivo para un romance terrígeno, de escenas cálidas, o para una sonata en tono mayor, estilo Valle Inclán, con fantasías orientales y decoraciones magníficas. Los de la tertulia, en veces, visitaban el cementerio, llevaban flores y recuerdos a las tumbas de los amigos muertos, se detenían silenciosos ante las lápidas que ocultan para siempre cenizas venerandas, de próceres, poetas, estadistas, literatos, pasaban pensativos ante los mausoleos y hacían comentarios filosóficos a la sombra de los pinos fúnebres y severos. De cuando en vez, iban al manicomio, a impresionar reciamente su sensibilidad con las tremendas visiones de la locura, con los gestos trágicos y las grotescas aptitudes de los abandonados de la razón, para escribir luego capítulos de novelas realistas, páginas intensas, poemas dolorosos. En los domingos de diciembre visitaban a **Fideleno**, el campo tradicional de Fidel Cano, a cuyo amparo cordialísimo aquel eminente colombiano tejió dulces endechas, estrofas hondas y sentidas, poemas perdurables, y escribió más de una página fundamental de doctrina política para su gran periódico que orientó, a través de las más crudas épocas regeneradoras, el alma liberal de Antioquia. Y así, domingo tras domingo, aquellos hombres doctos y serios, en deliciosa camaradería, salían de la ciudad, llena de lugares comunes, a suavizar sus pensamientos y a refrescar sus espíritus



Francisco Jaramillo Medina.

ante la estampa original de los campos. Yo, naturalmente, solía acompañarlos, por el placer de oírlos en sus divagaciones, por mi sed nunca saciada de conocerlo todo, de oír y comprender todas las cosas, por mi fervor apasionado por la naturaleza.

Años después me tocó a mí presentar a aquella tertulia de hombres graves, a varios jóvenes intelectuales que habían sido mis compañeros de estudios, los unos, y mis amigos y camaradas en arte, los otros. El primero de ellos llamaba Francisco Jaramillo Medina. Allí, en la biblioteca de mis abuelos, leyó, con entonación magnífica, sus cantos de juventud. Los aplausos que recibió de aquellas manos doctas fueron induda-

blemente un poderoso estímulo para avanzar triunfalmente hacia la colina sagrada en donde Apolo unge las sienes de sus elegidos. Jaramillo Medina, fuerte cantor vernáculo, escribió nobles páginas de antología, canciones y poemas admirables que interpretan el alma montañesa, que loan y glorifican los sentimientos y virtudes de la raza, que ensalzan su progreso constante y vaticinan su futuro grandioso. Su muerte, tan prematura, abrió un surco doloroso en las almas de sus amigos y otro surco más hondo, de lágrimas y ausencias, en el alma literaria de Antioquia. El segundo fue Antonio Merizalde, otro poeta de exquisita sensibilidad. Los viejos literatos alentaron su esfuerzo intelectual y aplaudieron generosamente sus estrofas delicadas, sus versos ágiles y nerviosos. **La Nave** y otros cantos impusieron el nombre de Merizalde en el parnaso de la montaña. Como Jaramillo Medina, Merizalde desapareció temprano del escenario de los hombres y Antioquia literaria suplorarlo largamente. El tercero respondía al nombre de Abel



**Abel Farina.**

analista excéntrico en cuyos labios se dibujaba siempre el más amargo gesto de ironía para todas las cosas del cielo y de la tierra. Farina, de cerca, en la intimidad fraternal, era el amigo incomparable. Camarada de tiempos viejos, amigo confidencial de muchos años, yo pude apreciar la nobleza de su corazón, su alto y bello pensar, su profundo sentir. Su absoluta comprensión de los hombres le retrajo siempre del tumulto; su inconformidad política y religiosa le tornó huraño.

Farina, en su tumultuosa juventud, fue atormentado y perseguido, severamente juzgado por sus ideas filosóficas; periodista de combate, atrevido y ágil, no cedió nunca el campo; orador fogoso, tribuno elocuente, sus cláusulas encendidas provocaron protestas y ovaciones; crítico autorizado, sus páginas consagraron muchos talentos injustamente abatidos y derrumbaron ídolos de oropel. Sus versos, reciamente combatidos o fervorosamente admirados, son a modo de oscuros pedazos de tierra que guardan oro purísimo en sus entrañas. En sus estrofas

Farina. No obstante su retraimiento social, su misantropía, su manera de ser, esquivo, profundamente reconcentrado en sí mismo, fue conmigo varias veces a la tertulia solariega. Unos lo odiaban, otros le temían; pero todos admiraban su dialéctica, su vasta cultura literaria, su ruda, si se quiere violenta franqueza de castellano auténtico, su valor civil para las más fuertes jornadas periodísticas, para las más ardientes polémicas.

Farina, de lejos, era el hombre grave, el filósofo a todas horas extasiado en meditaciones sin límites, el poeta extraño y complejo, incomprendido por los más, el pensador eternamente inconforme, el

está siempre la Belleza velada. Artista a lo Benvenuto, su obra de arte es labrada y pulida como una ánfora griega. Poesía de símbolos, de metáforas, de quintaesencias, la de Farina requiere estudio y comprensión. Graves, escabrosas filosofías de negación, un asombroso cultivo intelectual saturado de las más fuertes esencias, largos años de estudios severos y complicados, hicieron de Farina un intelectual superior y pusieron su espíritu a distancia de las cosas pequeñas.

Su obra poética, vasta y fecunda, fruto de selección, es apenas conocida en su totalidad por un grupo de amigos dilectos. El grueso público sólo conoce fragmentos de sus libros, hojas dispersas del árbol lírico frondoso y resonante que cultivó con esmero y entusiasmo. La poesía de Farina no es popular ni podría serlo, toda vez que el poeta le tenía un santo horror a lo trivial y de lo trivial huyó cuanto le fue posible.

Sus libros inéditos -poesía, filosofía, crítica- mostrarán algún día a la república su alto relieve espiritual.

Su muerte, ocurrida en Medellín el 2 de octubre de 1921, conmovió hondamente los círculos intelectuales de Colombia. Era natural. Se trataba en esta vez de un sumo sacerdote del arte, cuyas manos morenas portaban el cetro de la poesía en Antioquia.

Todos aquellos hombres de la tertulia solariega se fueron para siempre. Mis abuelos, primero. En seguida, los otros. Caudillos de la patria, pensadores, filósofos, periodistas, poetas, novelistas, todos, bajo la gravedad de las leyes eternas, cruzaron ya la Estigia en la fúnebre barca. Sólo queda una vida de ese naufragio de sombras, la mía, consagrada al recuerdo y a la lucha. Hoy los evoco, al través de los años! Y al evocarlos, los siento tan cerca, que me parece detenido el tiempo, estacionada la vida, y tengo la sensación de que anoche nada más estuvimos departiendo cordialmente sobre libros y cosas espirituales, en la biblioteca de mis abuelos, al amor de la casa solariega!

**Páginas inéditas del próximo libro IMPRESIONES DE ARTE  
Y DE VIDA, especiales para CIVISMO.**

Oye Donoso, tu charlar me agrada.

Eso no es escribir, eso es portentoso.

Eso es dejar que un río de talento  
apure su caudal por la llanada.

El aire de tu Musa emancipada,  
su sabroso reír y su ardimiento  
se imponen con heroico atrevimiento  
en cualquier académica jornada.

Si das, rimando, al filo del abismo,  
sueltas como pontón un neologismo  
y ganas de través la opuesta orilla.

No tiene fin tu pródigo salero.  
Eres as de poetas y el primero  
de todos los guasones de Castilla.

Guillermo Valencia  
Belalcazar, Abril, 1938

DE  
V  
A  
L  
E  
N  
C  
I  
A  
A  
D  
O  
N  
O  
S  
O

## "CIVISMO" DE MANIZALES

Bajo el título anterior, el prestigioso diario "La Razón" de Bogotá le dedica a la Revista "Civismo" y a la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales los conceptos que a continuación reproducimos y que obligan nuestros agradecimientos:

"Llega al número diez y siete la revista de fomento cultural denominada "Civismo", editada en Manizales y en la misma ciudad dirigida por salientes intelectuales, en los cuales la Sociedad de Mejoras Públicas ha delegado el aspecto de propaganda y divulgación cívica.

Discreta en lo material y completa en lo informativo, la revista causa agrado y deseo de leerla íntegramente. Está redactada con el aporte de inteligencias serenas y consagradas, con el auxilio de personas de letras e iniciativas sin diferencia de sexo, edad, o criterio. En la rectoría espiritual de la publicación manizalita caben la dama de fina distinción y el profesional de severas disciplinas; la gran matrona y el iniciado en la literatura; el jefe político y la señora del aristocrático salón. Todos, en el afán de hacer de la capital de Caldas un centro de civilización, albergue de generaciones colombianísimas y escenario de hechos de fundamental consecuencia para la nación.

Quizá Manizales sea la ciudad que cuenta con una Sociedad de Mejoras con mayor organización y más amplio campo ganado. Sus propuestas han tenido realidad con asombrosa rapidez y sus afanes nunca han sido faltos de apoyo ciudadano. La entidad referida acoge todo acontecimiento que dé beneficio a la localidad y patrocina toda obra que embellezca, redima o amplíe. Ella está en contacto permanente con los institutos de gran cultura, establecidos en el país, y tiene una invitación perenne para los artistas y los intelectuales que deseen visitar su jurisdicción. Físicamente, sus objetivos logrados son admirables. Cuando el poblado ardió y los escombros crearon un gravísimo problema de miseria y de tránsito, de habitación y de ornamentación urbana, la Sociedad de Mejoras se mostró maravillosa en el rescate y en la modernización. Sobre los acervos de cenizas se levantaron prestamente las firmes y técnicas realizaciones de los arquitectos."



En la tranquilidad del crepúsculo. - Manizales.

---

Señor peandante: Atienda con oportunidad las señales que den los vehículos pidiendo vía libre: un toque largo, el vehículo sigue derecho; tres toques cortos, voltea a la izquierda; dos toques cortos, voltea a la derecha.—S. de M. P. :: :: :: :: :: ::

---



Aspecto de la bella peregrinación al Cementerio de San Esteban, efectuada el 10 de mayo, con motivo del Día de la Madre, número organizado por el Cuadro de Honor de la S. de M. P. :: ::

---

El Censo será la base para la solución de los problemas del obrero y el campesino. :: :: :: :: :: ::

---



Grupo de damas del Cuadro de Honor de la S. de  
M. P., organizadoras del Homenaje a la Madre.

---

Los vecinos de la Avenida Cervantes  
deben construir los andenes al fren-  
te de sus residencias.-S. de M. P. :'

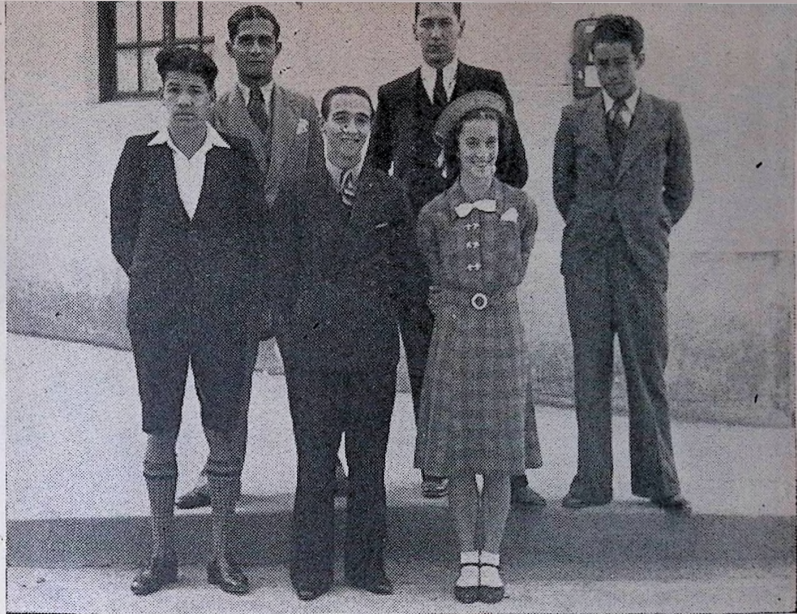
---



---

Grupo de deportistas manizaleñas, que integrará el cuadro nacional que representará a Colombia en los juegos bolivarianos. De izquierda a derecha: señoritas Matilde Robledo A., Lucy Tobón de la Roche, Conchita Gutiérrez Arango, Carlótica Londoño Mejía y Noemy Orejuela A. - En el centro el señor Erasmo López, técnico chileno, quien hizo la selección.    ::    ::    ::    ::    ::

---



---

Delegación atlética manizaleña, que viajó a Bogotá, con el fin de participar en las eliminatorias para la selección que representará a Colombia en los juegos bolivarianos. Adelante, de izquierda a derecha: Fabio López, Gabriel Pineda, Adiel Jiménez. - Atrás, Samuel Londoño, Carlos Uribe, director de la embajada, y Gilberto Rubio :: ::

---



Hermoso pabellón de niños en trajes de sacerdotes,  
que participó en la solemnísimá procesión efectua-  
da el 29 de mayo, con motivo de la Fiesta de la  
Virgen. :: :: :: :: :: ::

---

Manízales tiene derecho a un campo  
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir  
latente en todos los manízalesños.  
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::

---



El Manizales nocturno. - Un aspecto de la calle comercial, tomado de la Plaza de Bolívar. :: ::

---

Carretera a Occidente, carretera al  
Magdalena, carretera al Norte: los  
tres gulones de nuestra agitada  
preocupación.-S. de M. P. :: :: ::

---

## GALERIA FEMENINA



1. Noemí Jaramillo Duque. - Manizales.

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: ::

Sta. Eva Ramos Uribe.



Sta. Ligia Isaza Londoño.

Ayude usted, si es buen ciudadano, a respetar la arborización que adelanta la S. de M. P. en la Avenida Cervantes :: :: :: :: :: ::



Asistentes al almuerzo ofrecido a don Julio E. Lleras A., en el Club Manizales, por los gerentes de las sucursales bancarias de la ciudad. El señor Lleras, Gerente del Central Hipotecario, realizó en Manizales una eficaz labor en relación con la construcción de casas para empleados. :: ::

---

Contribuya usted a la obra del  
Censo Nacional. - S. de M. P. :: ::

---



Del Manizales típico. - Una venta de frutas

---

Carretera a Occidente, carretera al  
Magdalena, carretera al Norte: los  
tres guiones de nuestra agitada  
preocupación.-S. de M. P. :: :: ::

---



abeza de mendigo, tallada en arrayán-guayabo.

---

Contribuya usted al hermoseamiento  
de la ciudad haciendo construir la  
acera de su casa.-S. de M. P. :: :: ::

---

## DOS OBRAS DE RAMON BARBA

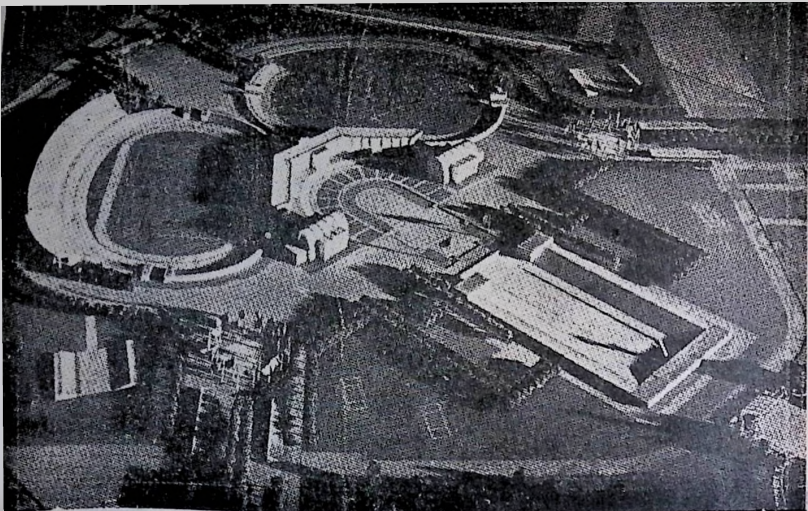


El Padre Almansa, en madera antiquísima.

---

Sin un Censo perfecto no sabremos  
las necesidades del agricultor y el  
ganadero. Ayúdenos usted. :: :: ::

---



Vista del Gran Estadio de Bogotá donde se realizarán los Juegos Bolivarianos, con motivo del IV Centenario. :: :: :: :: ::

---

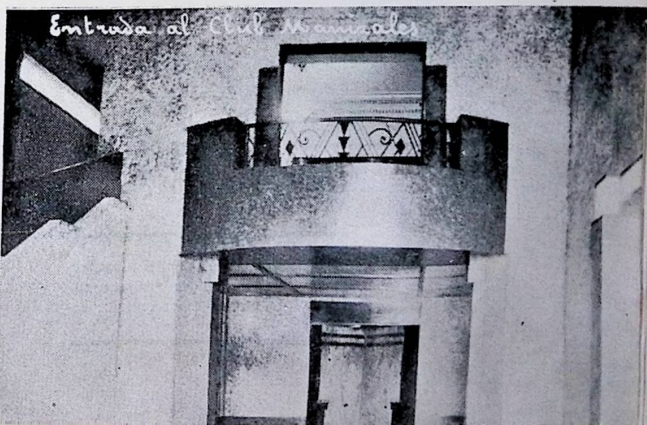
Ayude usted, si es buen ciudadano,  
a respetar la arborización que adelanta la S. de M. P. en la Avenida  
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: ::

---



Objeto de oro macizo de la valiosa colección de motivos indígenas que posee don Santiago Vélez. :: :: ::

Manizales moderno. - Portada interior del Club Manizales. :: :: :: :: ::





Un aspecto del Cable Aéreo del Norte.

---

El Censo no tiene relación ninguna  
con los impuestos. Contribuya a su  
levantamiento. :: :: :: :: :: ::

---

## TRIBUNA FEMENINA

— Hablando con doña Blanca Isaza de Jaramillo Meza. —

En el panorama de la literatura femenina nacional, doña Blanca Isaza de Jaramillo Meza, destaca su figura con caracteres firmes y definitivos. En el cuento, doña Blanca ha logrado sobresalir entre las damas que, en el país, cultivan ese género literario. Su prosa es clara, limpia, vertebada y de una amenidad altamente sugestiva. En la prosa, como en el verso, esta prestigiosa escritora refleja un temperamento sólido y de una gallarda euforia intelectual.

Pero no pretendo, en esta vez, hacer el elogio -que no lo necesita- de la conocida escritora. Me concreto a hacerle unas cuantas preguntas, las que son contestadas con precisión y rapidez. Y el diálogo se desenvuelve con la agilidad que requiere el tema y el momento:

—Qué concepto tiene, doña Blanca, sobre el civismo en Manizales?



—Creo sinceramente que en Manizales hay muchos ciudadanos carentes de espíritu cívico; colectivamente la ciudad lucha con decidido empeño por su modernización y su progreso; hay un selecto grupo social que responde a lista generosamente cuando se trata de emprender o realizar una obra de embellecimiento urbano, pero son siempre los mismos; en cambio hay muchos manizaleños poseedores de grandes fortunas que no contribuyen como debieran hacerlo al avance de la ciudad en donde han colmado sus cajas fuertes con gruesos fajos de billetes de aquellos de la unidad seguida de ceros y se gastan para estos asuntos del civismo una pereza musulmana, una pereza que hace recordar a aquellos viejos de la leyenda oriental que cuando el incendio del barrio de Pera en Constantinopla corrían la alfombra en donde estaban sentados cada vez que el fuego llegaba cerca a ellos y volvían a sentarse tranquilamente cien metros más lejos.

—En su concepto qué obras son más urgentes para Manizales?

—La ciudad tiene obras de inaplazable urgencia, pero ya solucionada felizmente la necesidad imperiosa de la construcción de casas cómodas, elegantes y en ventajosas condiciones para los empleados, debido a la iniciativa redentora del Banco Central Hipotecario y al entusiasmo generoso de don Julio Lleras su Gerente, que harán una realidad de este ensueño y edificarán en la pintoresca Avenida Cervantes un moderno barrio residencial, le quedan a la ciudad en mi concepto dos obras urgentísimas: la construcción del Instituto Politécnico y la reforma integral del edificio de guadua y lata pintada donde funciona el Instituto Universitario; son de capital importancia porque lo primero es educar la juventud, instruirla de acuerdo con las necesidades de la vida actual y hacer de Manizales no sólo una ilustre ciudad universitaria sino una ciudad fabril; preparar con acierto y con método a los alumnos en diversas profesiones; no es necesario que el país fabrique tantos doctores que acuden a las grandes ciudades muchas veces a servir de motoristas o de escribientes en las oficinas públicas; lo importante es una especialización técnica, eficiente, industrial pudiéramos decir y el porvenir será nuestro.

—Cuál debe ser la función de la mujer manizaleña, con relación a las actividades de la S. de M. P.?

—Quizás en ninguna parte del país las mujeres secundan con tanto entusiasmo como en Manizales la labor de la S. de M. P.; ellas saben que son las llamadas a ser las animadoras del espíritu cívico, a mantener siempre encendida la llama votiva del amor a la tierra que nos es tan cara; su tarea debe ser la de conseguir cada día nuevos afiliados a la obra de la Sociedad, hacerse sentir con energía cada vez que se trate de hacer valer los derechos de la ciudad ante sus solapados enemigos y contribuir con decisión a realizar toda empresa de progreso que aquélla inicie.

—En qué actividades debe encauzarse el esfuerzo de la mujer manizaleña para hacerse merecedora a la Medalla del Civismo?

—Bueno, a mí no me seduce éso de que haya dos Medallas del Civismo: una para los varones y otra para las damas; la gracia es conquistar la Medalla, la única; si alguna mujer lo lograra, sería un motivo de exquisito orgullo para todas, y es porque siempre hay el concepto de que a las mujeres se nos hace pródigo elogio por cualquier nadería, que la más chica empresa que realicemos, los hombres por galantería y por estímulo nos la juzgan con lente de aumento; así ellos se han creído que sería una desmedida ambición nuestra aspirar a la Medalla del Civismo y que debe hacerse una especial para mujeres. Nosotras no podemos levantar edificios, ni llenar calzadas, ni construir parques, pero sí tenemos capacidad para hacer admirable labor cultural y realizar salvadoras obras de acción social, y si no hubiera sino una Medalla del Civismo los hombres se afanarían más por la ciudad porque a poco que se descuidaran les quitaríamos de la solapa la orgullosa insignia para lucirla nosotras como un broche de lujo.

—Su concepto, doña Blanca, sobre la literatura femenina nacional.

—La literatura femenina ha tenido en Colombia un avance halagador; yo no tengo aún muy lejos la fe de bautismo y cuando empecé a hacer los primeros versos triviales no escribían en el país sino doña Julia Jimeno de Pertuz con el seudónimo de Lydia Bolena, cuentista admirable y dama de una gran

cultura mental y Paz Flórez Fernández que ensayaba apenas el vuelo lírico y pulía lindos sonetos; hoy tenemos escritoras como Sofía Ospina de Navarro, Lorenza Quevedo de Cock, María Eastman de Molina, Eco Nelly, poetisas como Luz Stella, Isabel Lleras Restrepo, Laura Victoria, revistas femeninas como "CATLEYA" en Popayán, "LETRAS Y ENCAJES" en Medellín, NUMEN en Calarcá, en fin, que si así como en literatura femenina progresáramos en todo, estaríamos en vísperas de volvernos unos Estados Unidos.

—Qué opina usted doña Blanca, de la cultura femenina?

—Yo creo que la mujer debe robar diariamente al tocador y a la charla frívola de los costureros el tiempo preciso para instruirse, para leer buenos libros y adquirir una cultura general que le permita sostener con acierto y gracia una conversación sobre cualquier tema; que no es mengua ninguna para su deliciosa feminidad el saber hablar de política, de ciencias, de arte, interesarse por lo que ocurre no sólo en su ciudad y su departamento sino en el mundo; cultivar sus aptitudes para la pintura, la música, el canto, la escultura, etc. etc. porque debe darse cuenta de que ya pasó la época en que era un objeto decorativo, una mascota de porcelana costosa y frágil, una muñeca linda y tonta guardada entre los muros del hogar escuchando alelada las conversaciones, para ella incomprensibles, de su dueño y señor sobre los problemas del día; pero me da risa cuando oigo por ahí algunas suspirando porque no se abren a la mujer las puertas de las Universidades y se nos permite el lujo de colgar en la sala de la casa un diploma con muchas firmas y muchos sellos que acredite nuestra idoneidad; imagínese usted una mujer Médica; tendría que ser sólo para de día y cerquita, porque qué papá o marido la dejaría ir de noche lejos y sola a ver un enfermo? y piense usted en lo ridículo del marido levantándose a toda prisa a acompañar a su doctora que va a tomarle el pulso y a escucharle los latidos del corazón a cualquier prójimo piropeador y enamorado; o Ingeniera, para tener que trasladarse al campamento con toda la familia y mientras ella tira rayas y medidas el pobre compañero maneja los chicos, carga el teodolito, le lustra los zapatos ferrados y le soporta las gafas características bajo el sombrero de corcho; o Abogada, absolviendo por parejo a todos los

acusados, así hubieran vuelto picadillo a la autora de sus días y de sus noches, creyendo ingenuamente cuanta historia absurda le quisieran inventar los pillos y llorando desconsolada porque al pobrecito reo se le iban a morir en el supremo abandono la mujer y los hijos inocentes; o Agrónoma, trajinando entre los cafetales con zapatos de tacón Luis XV, sintiendo un asco mortal ante las garrapatas y chillando de miedo de un zancudo o de una avispa; o Política, obstinada en sacar en la Cámara un proyecto ilógico porque sí, por darle en qué rabiar a la fulanita y porque a ese Ministro tan formal y gallardo da mucha pena decirle que no. Cómo le parece ese desastre?; entonces quién maneja la casa, quién cuida a los chicos, quién atiende al marido, quién cumple el precepto bíblico?

—Qué opinión tiene usted sobre el movimiento intelectual caldense?

—Caldas, intelectualmente va tomando la delantera en el país; no le citaré nombres por temor a omisiones involuntarias y mortificantes, pero tenemos un grupo de escritores, periodistas y poetas que hacen volver hacia esta sección de la patria las miradas de admiración de la República; producimos más libros que cualquiera otro departamento; nuestros intelectuales piensan en criollo y escriben en castellano de limpia cuna cervantina.

—Qué libros ha publicado usted, doña Blanca?

—Tengo publicados tres libros "SELVA FLORIDA" que es la obra ingenua de la niñez y la juventud; "LOS CUENTOS DE LA MONTAÑA" Y "LA ANTIGUA CANCION".

—Tiene usted algunas obras en preparación?

—Sí, pienso editar pronto un tomo de poesías porque el hacer versos es en mí una manía, inofensiva por lo demás en este siglo de hierro y cemento, y un libro de cuentos, crónicas y cuadros de costumbres de los cuales habrá usted visto algunos en la SELECCION DOMINICAL de "La Patria", que dirijo desde hace varios meses.

Las gracias. Un apretón de manos, una sonrisa, y la transcripción que queda a cargo de mi "Underwood".

Mery Delmar.

## EN DEFENSA DE LA ARBORIZACION

— Resolución aprobada por la S. de M. P. en su sesión  
del 30 de mayo. —

---

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

### CONSIDERANDO:

1º—Que con el aporte ciudadano y mediante una muy activa y tenaz labor ha logrado la arborización de un gran sector de la Avenida Cervantes, consultando las reglas de la estética, de la conveniencia y de la ornamentación en general;

2º—Que con gran celo y cuidado se han tratado de sostener los arbustos y los prados sembrados a lo largo de la citada vía pública;

3º—Que en repetidas ocasiones, y de manera reiterada y formal se ha dirigido a las autoridades de policía y de higiene de la ciudad, solicitándoles su ayuda efectiva para defender esta arborización, sostener en buen estado los prados, evitar la destrucción de los arbustos y de las cercas que los circundan;

4º—Que hasta el momento han sido poco menos que infructuosas estas súplicas o ruegos a la autoridad, pues continuamente, y ahora con más frecuencia que antes, los cerdos, vacas y otros animales pastan libremente en los mentados prados, destruyen los cercos, deterioran los arbustos con la tole-

rancia o la indiferencia de las autoridades que nada concreto han hecho para remediar estos males;

5º—Que los motivos y circunstancias anotados han determinado en la Sociedad la decisión de no continuar la arborización de la Avenida Cervantes, hasta tanto encuentre ambiente propicio para continuarla;

6º—Que la Sociedad de Mejoras Públicas no dispone de otros medios para esta labor que la petición atenta, el requerimiento cívico, la colaboración ciudadana o la insinuación formal,

#### RESUELVE:

Pedir muy atentamente al señor Alcalde de la ciudad, doctor Marco Giraldo Sanín, dicte las medidas que estime conducentes para ver de sostener en buen estado los prados y arbustos que se vienen cultivando en distintas partes de la ciudad y con especialidad a lo largo de la Avenida Cervantes, recabando frecuentemente de la policía la obligación en que está de evitar por todos los medios, que los animales pasten libremente en esos lugares o transiten por la Avenida sin control ninguno, o de que los muchachos o personas sin ninguna cultura traten de destruir por ociosidad o por perversión los arbustos.

Hacer la declaración pública de que la S. de M. P. salva su responsabilidad en cuanto a la conservación de la arborización de la Avenida Cervantes, pues no dispone de medios de sanción o de medidas coercitivas para aplicarlas a los infractores.

Solicitar de la prensa hablada y escrita de la ciudad, emprenda una campaña tendiente a crear en la conciencia del público la necesidad de defender y conservar estas obras de ornamentación.

Manizales ,mayo 30 de 1938.

## COMENTARIOS

**"Ventana Dominical"** Durante el mes de mayo último, ha venido radiodifundiéndose un programa en "Radio Manizales" con el sugestivo nombre de VENTANA DOMINICAL, iniciado y dirigido por Tomás Calderón ("Mauricio").

Quienes han escuchado esos programas y más que programas, conciertos de una amplia cultura, de una vigorosa estética actual, toda vez que están puestos bajo el auspicio de las nuevas artes de vanguardia, los han juzgado, desde el punto de vista de la originalidad, lo mejor que se transmite en Colombia. Tal lo dicen las cartas y conceptos personales recibidos en esa dirección por su redactor.

De Manizales se ha dicho que es el "Vaticano de la Cultura" y está muy bien ese nombre: los programas de "Mauricio" iniciados en buena hora con los mejores propósitos de mantener en alto aquel concepto, son programas de radio, claro está, pero dentro de una nueva concepción del micrófono y con destino exclusivo para el oído de las gentes intelectuales. Son programas en los cuales no cabe nada mediocre porque de cada antología su director recoge lo mejor, y la música, y los comentarios y los cuadros líricos de vanguardia, son estudiados cuidadosamente, sin perder de vista la forma que debe dárseles en el sentido de la adaptación microfónica.

En cada programa, la música misma ocupa un lugar prominente, en lo que se refiere al color de la antología. El propósito futuro, según nos lo manifiesta su director, es extender, además, esos conciertos, difundiendo el folklore hispánico en conciertos venideros, dedicando programas a hombres destacados de América, a cada región, a cada pueblo.

Estos programas de amplia difusión cultural se irradiarán como hasta ahora, todos los domingos del mes. Estrictamente estudiados, ninguno de los conciertos se dará al público, mientras no sea pasado por el tamiz de una crítica severa. En tales programas, como idea fundamental, se incluye ante todo, crítica de las obras nacionales y literatura contemporánea de Colombia.

Felicitamos efusivamente a Tomás Calderón por su admirable obra de difusión cultural.

**Barrio Lleras** Estuvo recientemente entre nosotros el señor Gerente de la oficina principal del Banco Central Hipotecario, don Julio Lleras, acompañado de los doctores Uribe Piedrahíta y Ricardo Pérez, estos últimos como representantes de la Compañía Central de Construcciones.

Los señores citados vinieron a estudiar la inclusión de Manizales en el plan de edificaciones para empleados, por llamamiento muy especial que en diversas ocasiones se les hizo desde aquí, y por la campaña que en tal sentido había hecho el gremio de empleados bancarios de la ciudad en los últimos días, campaña que tuvo su culminación feliz en esta grata visita.

Los apreciados visitantes capitalinos, inmediatamente que llegaron a la ciudad, se dieron a la tarea de estudiar los lotes más aparentes y que reunían mejores condiciones para desarrollar las edificaciones. Don Julio Lleras, muy especialmente, puso en la empresa su mayor entusiasmo y decisión, y, merced a su gran actividad, rápidamente se le dió al problema una solución, adquiriendo para la obra los terrenos que pertenecían a la Curia, donde estuvo el Cementerio antiguamente y los cuales, por sus magníficas condiciones de proximidad a la ciudad, de vecindad con la Avenida Cervantes y de reducido desnivel, son sin duda alguna los que colman más ampliamente las ambiciones del gremio de empleados. Es justo reconocer aquí la manera como el Ilustrísimo señor Obispo, Monseñor Concha Córdoba, se prestó a llegar a un acuerdo con los empresarios del plan de casas, pues su buena voluntad fue uno de los factores que favorecieron más la negociación.

El plan comprende aproximadamente unas sesenta casas, las cuales constituirán un barrio de gran belleza y atracción. También se proyectan algunas granjas familiares, en campos cercanos a la ciudad, y parece que para ellas hay también formuladas varias solicitudes por parte de los empleados.

El nuevo barrio se denominará "BARRIO LLERAS". Es un nombre que ha nacido espontáneamente, y que, sin haber sido sugerido oficialmente por nadie, lo tiene ya ampliamente aceptado el público.

"CIVISMO" celebra este suceso como una de las mayores conquistas para el progreso urbano de la ciudad, y asocia sus votos a los de la ciudadanía porque el proyecto culmine en su más rápida ejecución. Sabemos que ya se están elaborando los planos, y que las casas principiarán a entregarse en los primeros meses de 1939. La visita de don Julio Lleras y sus compañeros le dejará a Manizales una de sus más estupendas realizaciones. Bien por ellos y por la ciudad.

**Ilustre huésped** En las pos-trimerías del mes de mayo fue huésped ilustre de la ciudad el Rvdo. Padre doctor Enrique Pérez Arbeláez, Director del Instituto Botánico Nacional. El doctor Pérez Arbeláez trajo la misión especial de hacerle una intensa propaganda al certamen floral que se realizará en la capital del país, con motivo de la celebración de su IV Centenario. En la reunión efectuada el 30 de abril por la Sociedad de Mejoras Públicas, este sabio botánico, hizo una exposición sobre el significado de su labor e hizo un cordial llamamiento a Manizales, por conducto de la S. de M. P., para que tome parte en la magnífica exposición floral nacional.



Interpretando los patrióticos anhelos del doctor Pérez Arbeláez, la Institución aprobó en esa misma sesión la siguiente proposición:

"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales acoge complacida la insinuación del doctor Enrique Pérez Arbeláez para que la ciudad de Manizales colabore en la Exposición Floral y de Horticultura que se realizará en Bogotá con motivo del IV Centenario, y solicita atentamente de todas las personas que tienen colecciones de orquídeas, etc. para que pongan de su parte cuanto sea indispensable para hacerse representar en dicha exposición que, sin duda alguna, dará gran renombre a la ciudad."

Por su parte "CIVISMO" hace un encarecido llamamiento a los aficionados a la floricultura para que tomen el mayor interés en dicho certamen que, por sus características, será uno de los números más sobresalientes del IV Centenario de Bogotá.

#### Labores censales

Mediante la activa labor realizada por nuestro amigo don Carlos D'Costa Gómez, Director del Censo Municipal, las labores puestas bajo su cuidado y control se adelantan en una forma que hace presumir un brillante resultado. A pesar de los inconvenientes, de orden económico, con que la oficina respectiva ha tropezado, estas actividades se desarrollan de manera acertada y eficiente y tenemos la clara certidumbre de que Manizales, en esta vez, mostrará unas estadísticas que correspondan a su exacto movimiento de población.



La Sociedad de Mejoras Públicas, interpretando la importancia que para la ciudad tiene la labor censal, ha considerado altamente conveniente coadyuvar en esta importante tarea. En una de sus últimas sesiones aprobó la siguiente proposición, la cual ha sido ampliamente publicada para el mejor conocimiento del público:

"La Sociedad de Mejoras Públicas hace un encarecido llamamiento a todos los ciudadanos para que secunden y apoyen todas las labores que adelantan las entidades respectivas, a fin de obtener que el censo de población, que se efectuará en el mes de julio del presente año, sea la expresión exacta y fiel del número de habitantes de Manizales, pues no debe ser desconocida para nadie la trascendencia que esa estadística tiene para la vida del Municipio en los diversos ramos de su actividad."

Ofrecemos ampliamente las columnas de "Civismo" al señor Director del Censo y hacemos un cordial llamamiento a todos los manizaleños para que, con un sentido altamente patriótico, coadyuven en tan importante labor.

---

**La Hora Cívica** El clarísimo grupo de damas que integran el Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas ha tenido el feliz acierto de reanudar la radiodifusión de la Hora Cívica, contando con el patriótico y desinteresado concurso de la Radio Manizales, empresa que se ha brindado, con generoso empeño, a secundar toda iniciativa que tienda al adelanto cultural y material de nuestra ciudad. El producido de esta Hora estará destinado a la realización de una obra de alto interés. El comercio de Manizales, que siempre ha vivido atento a todas las actividades que lleven el sello del civismo, le ha brindado su generosa acogida a esta laudable iniciativa que está inspirada en los más nobles y levantados fines culturales y sociales.

La S. de M. P. aprobó la siguiente proposición en una de sus sesiones recientes:

"La Sociedad de Mejoras Públicas se complace en felicitar a las distinguidas damas que integran su Cuadro de Honor por la reanudación de la Hora Cívica, y hace un encarecido llamamiento a la ciudadanía manizaleña para que apoye y secunde esta admirable iniciativa en pro de nuestra cultura."

**Nuevo Alcalde** Hace poco se hizo cargo de la Alcaldía de la ciudad el doctor Marco Giraldo Sanín, en reemplazo del doctor Victoriano Vélez, quien venía ejerciendo tales funciones desde hacía algún tiempo. Registramos complacidos el interés con que el doctor Giraldo Sanín ha mirado todas las insinuaciones que le ha sugerido la Sociedad de Mejoras Públicas, encaminadas al mejoramiento de la ciudad en sus diversas manifestaciones. Consignamos con gusto en nuestras páginas la proposición aprobada por nuestra institución en reciente sesión:



"La Sociedad de Mejoras Públicas envía su efusivo saludo de felicitación al doctor Marco Giraldo Sanín por la designación que en él hizo el señor Gobernador para servir la alcaldía de la ciudad; formula votos porque su labor en esa elevada posición se traduzca en beneficio del progreso de Manizales, para lo cual la Sociedad de Mejoras Públicas se permite ofrecerle su decidida cooperación, y al mismo tiempo aprovecha la oportunidad para manifestarle su complacencia por la vigorosa campaña que ha emprendido contra los juegos clandestinos que han venido invadiendo la ciudad."

**Reproducciones** Agradecemos debidamente a numerosos periódicos y revistas del país, las reproducciones que suelen hacer con la mayor frecuencia de artículos y poesías de "CIVISMO". Eso nos estimula a continuar en la tarea emprendida y a seleccionar más y más el material inédito para nuestra revista, a la vez que da una alta idea de la cali-

dad de nuestros colaboradores. En forma especial agradecemos hoy a EL TIEMPO y EL GRAFICO, de Bogotá, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, de Medellín, RELATOR, de Cali y PANORAMAS, de Pereira, la publicación del artículo que sobre Epifanio Mejía escribió para nuestras columnas don Juan Bta. Jaramillo Meza, perteneciente a la serie de artículos de su próximo libro **Impresiones de Arte y de Vida** que ha venido publicando do CIVISMO en sus últimas entregas.

---

## LOA AL ARBOL

Por Pura Walpole.

El árbol es tu hermano, no destruyas ni hieras su tronco. Amalo y defiéndelo más que a otro sér de tu misma especie, porque él está inerme en todo su valor.

Con ese árbol recibes sombra protectora, fabricas tu hogar y sirve de albergue al pajarillo.

Doquiera veas una semilla siémbrela con amor, para que el fruto que dé sea bueno. Todo lo que se hace con bondad y buen deseo nos da luégo resultados satisfactorios.

Venera al árbol como se venera el recuerdo de los antepasados, porque el árbol es más que eso. Antes de haber seres que poblaran la tierra había árboles, y día vendrá en que ellos se hermanen más aún con las personas y los animales, y entonces todos seremos uno.

Confraternidad, amor, respeto y bondad hacia todos, ese ha de ser vuestro lema, hermanos naturalistas.

---

### DISCREPANCIAS HISTORICAS

En la próxima entrega daremos publicidad a un importante artículo de nuestro colaborador don Francisco Luis Buitrago, titulado "**Discrepancias Históricas.**"